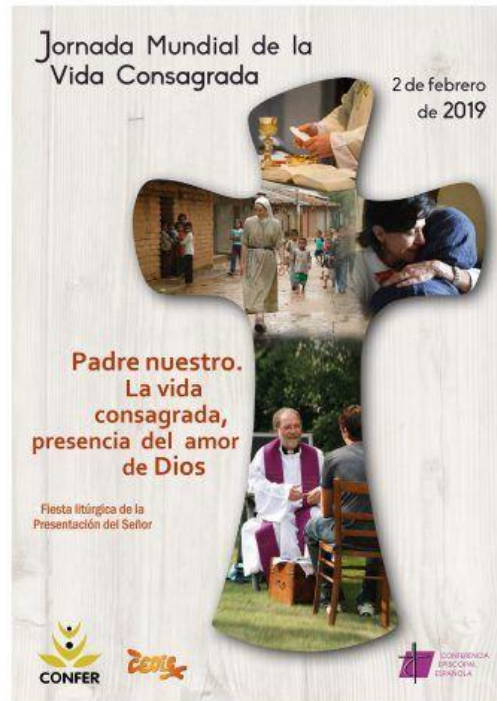


Jornada Mundial de la Vida Consagrada

“Padre nuestro. La vida consagrada presencia del amor de Dios” es el lema de la **Jornada Mundial de la Vida Consagrada** que se celebra el **2 de febrero**, fiesta de la Presentación del Señor en el templo. Un día de especial agradecimiento al Padre nuestro.

Los obispos españoles desean recordar que “la vida consagrada es presencia del amor de Dios. Cada consagrado, con su vida y testimonio, nos anuncia que Dios Padre, es un Dios que ama con entrañas. Su Hijo Jesús nos enseñó una oración, el padrenuestro, que expresa la relación que Dios tiene con cada uno de nosotros, sus hijos y sus consagrados”.



SERVICIO DE PASTORAL. ATENCIÓN ESPIRITUAL Y RELIGIOSA.

jsanchezf.cabm@hospitalarias.es

jjgalan.cabm@hospitalarias.es

CIEMPOZUELOS (MADRID)



Hermanas Hospitalarias

COMPLEJO ASISTENCIAL BENITO MENNI

La Buena Noticia de la semana

3 DE FEBRERO 2019

IV DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO

Año XI. n°: 600

Jesús quiere
habitar
en
tu casa



Palabra de Dios:

Jeremías 1, 4-5. 17-19:

Te nombré profeta de los gentiles

Salmo responsorial: 70:

Mi boca contará tu salvación, Señor.

1Corintios 12, 31-13, 13:

Quedan la fe, la esperanza, el amor; la más grande es el amor

Lucas 4, 21-30:

Jesús, como Elías y Eliseo, no es enviado sólo a los judíos

Comentario al Evangelio:

PRIVADOS DE ESPÍRITU PROFÉTICO

Sabemos que históricamente la oposición a Jesús se fue gestando poco a poco: el recelo de los escribas, la irritación de los maestros de la ley y el rechazo de los dirigentes del templo fueron creciendo hasta acabar en su ejecución en la cruz.

También lo sabe el evangelista Lucas. Pero, intencionadamente, forzando incluso su propio relato, habla del rechazo frontal a Jesús en la primera actuación pública que describe. Desde el principio han de tomar conciencia los lectores de que el rechazo es la primera reacción que encuentra Jesús entre los suyos al presentarse como Profeta.

Lo sucedido en Nazaret no es un hecho aislado. Algo que sucedió en el pasado. El rechazo a Jesús cuando se presenta como Profeta de los pobres, liberador de los oprimidos y perdonador de los pecadores, se puede ir produciendo entre los suyos a lo largo de los siglos.

A los seguidores de Jesús nos cuesta aceptar su dimensión profética. Olvidamos casi por completo algo que tiene su importancia. Dios no se ha encarnado en un sacerdote, consagrado a cuidar la religión del templo. Tampoco en un letrado ocupado en defender el orden establecido por la ley. Se ha encarnado y revelado en un Profeta enviado por el Espíritu a anunciar a los pobres la Buena Noticia y a los oprimidos la liberación.

Olvidamos que la religión cristiana no es una religión más, nacida para proporcionar a los seguidores de Jesús las creencias, ritos y preceptos adecuados para vivir su relación con Dios. Es una religión profética, impulsada por el Profeta Jesús para promover un mundo más humano, orientado hacia su salvación definitiva en Dios.

Los cristianos tenemos el riesgo de descuidar una y otra vez la dimensión profética que nos ha de animar a los seguidores de Jesús. A pesar de las grandes manifestaciones proféticas que se han ido dando en la historia cristiana, no deja de ser verdad lo que afirma el reconocido teólogo H. von Balthasar: A finales del siglo segundo "cae sobre el espíritu (profético) de la Iglesia una escarcha que no ha vuelto a quitarse del todo".

Hoy, de nuevo, preocupados por restaurar "lo religioso" frente a la secularización moderna, los cristianos corremos el peligro de caminar hacia el futuro privados de espíritu profético. Si es así, nos puede suceder lo que a los vecinos de Nazaret: Jesús se abrirá paso entre nosotros y "se alejará" para proseguir su camino. Nada le impedirá seguir su tarea liberadora. Otros, venidos de fuera, reconocerán su fuerza profética y acogerán su acción salvadora.

José Antonio Pagola

Pensamiento Hospitalario:



"La vida religiosa es una gracia que nunca sabremos suficientemente apreciar; pues cada día que pasa veo y comprendo mejor cuán grande beneficio fue el haber tenido la santa vocación y haberla seguido".

San Benito Menni. (c.203)

Espiritualidad y Oración:

ORACIÓN POR LA VIDA CONSAGRADA

Oremos juntos para que la vida consagrada sea siempre presencia del Amor del Padre en el mundo:

Padre nuestro que estás en el cielo,
santificado sea tu Nombre;
venga a nosotros tu reino;
hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.

Danos hoy nuestro pan de cada día;
perdona nuestras ofensas, como también nosotros
perdonamos a los que nos ofenden.

No nos dejes caer en la tentación,
y líbranos del mal.

«Es el Padre nuestro, porque yo no soy hijo único.
Ninguno de nosotros lo es.

Y si no puedo ser hermano,
difícilmente puedo llegar a ser hijo de este
Padre, porque es un Padre, con certeza,
mío, pero también de los demás,
de mis hermanos».

Papa Francisco

